

LAS DENUNCIAS DE TOMAS BORGE

La desinformación es ya práctica habitual en nuestro país cuando está de por medio la Casa Amarilla —¿o verde?—. Nuestra opinión pública no ha conocido los términos de la denuncia de la supuesta implicación de funcionarios venezolanos en una conspiración que pretendía destruir la Refinería y la Cementera Nacional. Por otra parte, ha podido hacerse la idea de que el Ministro del Interior nicaragüense estaba acusando al gobierno venezolano de la voladura del avión cubano. Los lectores de SIC podrán apreciar las referencias a Venezuela hechas por Tomás Borge en su conferencia de prensa que duró hora y cuarto. En cuanto al avión cubano, la única referencia es el párrafo que reproducimos en el recuadro, extraído de un largo recuento de actividades contrarrevolucionarias que han costado ya la vida a 130 personas.

Todas estas actividades están encuadradas dentro del plan de la Agencia Central de Inteligencia para desestabilizar el proceso revolucionario y justificar la intervención en nuestro país; y además buscando que gobiernos y personalidades del continente, amigos de Nicaragua, amigos de la revolución, rompan con Nicaragua. Por eso hoy alertamos especialmente a los gobiernos de Honduras y Venezuela frente a las manipulaciones de la Agencia Central de Inteligencia en contra de nuestro país. Porque en el seno de esos gobiernos y de las misiones diplomáticas la CIA ha hecho reclutamientos para dirigir actividades contra Nicaragua. De una u otra manera, algunas Embajadas y algunos funcionarios de esas Embajadas se inmiscuyen en asuntos internos de nuestro país. No sólo eso; dirigen actividades en nuestro país.

* * *

Por otro lado, en lo que se refiere a la Embajada de Venezuela, independientemente de lo que vamos a decir, que implica acusaciones más graves, más serias, tenemos una larga lista de las actividades de alguna gente de la Embajada de Venezuela. Pero las voy a resumir diciendo que acostumbra llevar a la Embajada de Venezuela ellos mismos —alguna gente de ahí, no todos a los visitantes de los asilados. Algunas veces se expresan con groserías frente a los caballeros oficiales o miembros de la policía. El Dr. Rafael Díaz Blanco, consejero de la Embajada de Venezuela, en presencia de un compañero policía que está por aquí, José Esteban Rivas, introdujo en la Embajada a Napoleón Valverde, uno de los implicados en la actividad conspirativa que nosotros vamos a denunciar aquí. Otro de la Embajada de Venezuela introdujo él personalmente a Claribel Salinas,

LA DENUNCIA

Un grupo de contrarrevolucionarios del partido UDN-FARN de los hermanos Edmundo y Fernando Chamorro Rappaccioli, entre sus diversas actividades conspirativas, habría estado a punto de volar la Refinería y la Cementera. Algunos funcionarios venezolanos no sólo habrían mantenido frecuentes relaciones con los hermanos Chamorro Rappaccioli y otros activistas contrarrevolucionarios en Costa Rica —y, concretamente alguna reunión en el Consulado de El Salvador en San José a mediados del año pasado para organizar y coordinar sabotajes— sino también estarían ejerciendo labores de espionaje en Nicaragua y hasta coordinando actividades de sabotaje. Concretamente, en la casa No. 60 de la Calle Los Laureles, reparto Las Colonias, de Managua, perteneciente a la delegación venezolana, se habría planificado la voladura de la Refinería y de la Cementera. Además, algunos funcionarios habrían colaborado para poner en contacto a activistas contrarrevolucionarios con asilados y habrían ayudado a otros a asilarse, buscándolos con vehículos de la Embajada en sus escondites.

LOS DETENIDOS

Julio González Ferrón: industrial, nacido en España, nacionalizado venezolano, radicado en Nicaragua desde 1976; con documentación de agente de la DIM de Venezuela; detenido, confiesa su vinculación al grupo y los planes de sabotaje, en cooperación con funcionarios venezolanos; se le habría ofrecido, como remuneración, la agregaduría comercial o cultural de la Embajada de Venezuela.

William Baltodano Herrera: nicaragüense, jefe de operaciones del grupo; recién entrado al país después de repetidos viajes por Venezuela, Argentina, USA, Honduras, El Salvador, países en los que habría contactado funcionarios civiles y militares con el objeto de lograr apoyo económico y armas; se anuncian sus declaraciones, pero de hecho no se dan en la conferencia de prensa.

LOS FUNCIONARIOS VENEZOLANOS SUPUESTAMENTE IMPLICADOS

José Aníbal Palacios: agregado de la Embajada; supuestamente coordinador principal de las actividades del grupo; habría mantenido frecuentes relaciones con los hermanos Chamorro Rappaccioli y habrían participado tanto en la reunión de San José como en las de la Calle Los Laureles con el grupo contrarrevolucionario.

Cnel. Pedro Antonio Sánchez Rivero: agregado militar; presente en las reuniones de la Calle Los Laureles.

Cnel. Hugo Pernía: sería el superior inmediato a Julio González Ferrón; presente en las reuniones de la Calle Los Laureles.

Edgar Escobar: Agregado comercial de la Embajada de Venezuela en Costa Rica; habría participado en la reunión del Consulado de El Salvador.

Rafael Díaz Blanco: consejero; habría introducido en la Embajada de Venezuela a Napoleón Valverde, implicado en el complot denunciado.

LA REFERENCIA AL AVION CUBANO

Todos fuimos sorprendidos por el sabotaje planificado contra un avión de AERONICA que, de producirse, habría provocado la muerte de más de 100 personas. Este es un crimen semejante al que ocurrió con un avión de Cubana de Aviación que fue saboteado sobre los cielos de Barbados el 6 de octubre de 1976 y que dejó un saldo de 73 víctimas. Algunos de los implicados de este crimen todavía están detenidos en la cárceles de Venezuela, en proceso de juzgamiento, si no me equivoco.

implicado en el caso... A nosotros, que no somos muy conocedores de las normas internacionales, no se nos ocurre en ningún país del mundo ocupar a la Embajada de Nicaragua en actividades de esa naturaleza. Y si nosotros en Venezuela metemos en la Embajada de Nicaragua a los enemigos de ese país, tendrían toda la razón del mundo para hacernos acusaciones enérgicas como las hacemos nosotros.

* * *

Julio González Ferrón, se dijo aquí, es un agente de la inteligencia militar de Venezuela. Mas nosotros estamos seguros de que, aunque desempeñe ese papel, es un agente de la Agencia Central de Inteligencia. Porque el gobierno amigo de Venezuela no va a enviar aquí un agente de espionaje. Si no son como deducimos nosotros por las relaciones amistosas que conservamos con el gobierno de Venezuela y a las cuales vamos a referirnos posteriormente—agentes de Venezuela, ¿de quién son agentes? Lógicamente el sentido común nos dice que, como no son agentes del gobierno de Venezuela, porque Venezuela y su gobierno mantienen las mejores relaciones con Nicaragua, tienen que ser agentes de algún otro organismo especial. Lógicamente nosotros deducimos que es la Agencia Central de Inteligencia. De tal manera que al agente de la CIA Julio González Ferrón lo van a escuchar ustedes...

* * *

Estos son los hechos. Estas son las pruebas. Estas son las declaraciones de los implicados. Otros de los implicados no pueden venir aquí porque son diplomáticos. E insisto en esto último. Nosotros en verdad nos hemos visto obligados a denunciar todo esto. A pesar de la problemática que esto significa.

Ustedes no desconocen las relaciones amistosas que tiene el gobierno de Nicaragua con el gobierno de Venezuela, las muy estrechas relaciones que tiene el pueblo de Nicaragua con el valiente y noble pueblo de Venezuela. Precisamente hace unas pocas horas el Canciller de Nicaragua Padre Miguel D'Escoto tuvo una entrevista con el Presidente de Venezuela Herrera Campiñs, donde le dio a conocer todo este complot y las implicaciones que tienen algunos funcionarios de la Embajada de Venezuela en nuestro país. No conocemos la reacción del Presidente de Venezuela, pero debemos suponer que fue una reacción positiva y de comprensión a la decisión nuestra de dar a conocer públicamente la actividad de estos elementos que no representan al gobierno de Venezuela, que no representan al pueblo de Venezuela. Porque el pueblo de Venezuela es amigo de Nicaragua. Y el gobierno de Venezuela ha adoptado una posición amistosa y de solidaridad con Nicaragua. De tal manera que, si estos no son amigos de Nicaragua y no son representantes y verdaderos, ¿a quién representan? Dejamos esto a la imaginación de los demás, pero éstos seguro que no representan ni al pueblo ni al gobierno de Venezuela. De tal manera que estos señores deben irse de Nicaragua. Es elemental que el gobierno de Venezuela tenga, y el gobierno de Nicaragua tome, la decisión de que estos señores no sigan en Nicaragua. El gobierno de Venezuela no va a oponer ninguna objeción a esto. Estamos seguros que va a tener una actitud comprensiva. Reiteramos aquí, por tanto, nuestra confianza y amistad con el gobierno de Venezuela, nuestra constante solidaridad y simpatía, y gratitud también, hacia el pueblo de Venezuela. Estos son algunos de los elementos que hemos querido decir acerca de la conspiración. Quizás haya algunos elementos que, por razones de investigación, todavía no las hayamos decidido darlas a la publicidad. Pero queremos decir a nuestros enemigos que estamos alerta constantemente...

LA IGLESIA Y CENTROAMERICA

DECLARACION DE LOS OBISPOS DE ESTADOS UNIDOS

Este documento que aquí reproducimos fue hecho público en la última reunión ordinaria del Episcopado de Estados Unidos (diciembre de 1981). En él la Iglesia de ese país toma postura frente a la situación en Centroamérica. La mueve a ello no sólo una preocupación universal por el hombre oprimido, que es la demostración más genuina de catolicidad, sino la convicción de que la política de Estados Unidos es en gran parte responsable por el sufrimiento que allí se padece. La independencia ideológica y económica de esa Iglesia respecto al Gobierno de Reagan hace por otra parte posible esta denuncia de quien no está dispuesto a "hacer política" (en este caso la política del silencio y la connivencia) sino que prefiere arriesgarse en la escucha obediente de la Biblia, la voz del Papa y los Obispos latinoamericanos reunidos en Puebla. Como ya indicamos hace unos meses en nuestra revista (SIC, No. 437, pp. 307-309) es esta una de las manifestaciones de los numerosos cristianos que trabajan en Estados Unidos en favor de una mayor justicia para el tercer mundo. (N. de la R.)

América Central se ha convertido en foco de preocupación y atención en los Estados Unidos. En todos sus países la Iglesia Católica juega un significativo papel. Con sus palabras y sus hechos, en la acción de obispos, sacerdotes, religiosos y laicos, la Iglesia influye día a día en su acontecer, precisamente por estar tan íntimamente identificada con el pueblo de esos países en su peregrinar de fe y su búsqueda de la justicia. En la reunión de Puebla de 1979, los obispos latinoamericanos ofrecieron una descripción de la fuerza fundamental que ellos ven como subyacente bajo la superficie del a veces confuso acontecer continental.

"Desde el seno de los diversos países del continente está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos" (Puebla No. 87).

Al responder a ese clamor la Iglesia centroamericana ha tomado sus directrices del Concilio Vaticano II, de la encíclica 'Populorum progressio' de Pablo VI, de las conferencias episcopales latinoamericanas de Medellín (1968) y Puebla (1979), y de los discursos del Papa Juan Pablo II